



Pasados periféricos

Historia y memoria en el Nordeste argentino

María Silvia Leoni y María Núñez Camelino

(coordinadoras)



Pasados periféricos

Historia y memoria en el Nordeste argentino

María Silvia Leoni · María Núñez Camelino
COORDINADORAS

Josefina Cargnel · Alicia Belén Montenegro
María Gabriela Quiñonez · María de Mar Solís Carnicer
María Silvia Leoni · María Alejandra Zurlo
Tomás Elías Zeitler · Pablo Javier Sánchez
Juan Manuel Arnaiz · María Núñez Camelino

Pasados periféricos : historia y memoria en el Nordeste argentino / Josefina Cargnel ... [et al.] ; compilación de María Silvia Leoni ; María Núñez Camelino ; coordinación general de María Núñez Camelino ; María Silvia Leoni. - 1a edición para el alumno - Corrientes : Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE, 2022.
Libro digital, PDF - (Ciencia y técnica)

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-950-656-205-2

1. Historia Regional. 2. Historia. 3. Memoria. I. Cargnel, Josefina. II. Leoni, María Silvia, comp. III. Núñez Camelino, María, comp.
CDD 306.0982

Edición: Graciela Barrios Camponovo
Corrección: Irina Wandelow
Diseño y diagramación: Julia Caplan



© EUDENE. Secretaría de Ciencia y Técnica,
Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina, 2022.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
Reservados todos los derechos.

25 de Mayo 868 (CP 3400) Corrientes, Argentina.
Teléfono: (0379) 4425006
eudene@unne.edu.ar / www.eudene.unne.edu.ar

Institucionalización de los estudios arqueológicos en el Nordeste argentino. El Museo Regional de Antropología

María Núñez Camelino

Hace unas décadas atrás, Díaz Andreu y Mora (1995), analizando la formación de la arqueología profesional en el siglo XIX y su función como legitimadora del nuevo sistema político surgido del nacionalismo liberal, resaltaron el papel de esta disciplina en la educación del ciudadano y en su formación para ser parte de la nación. Esto dio lugar a un proceso de institucionalización del saber a través de diferentes asociaciones y de sociedades culturales y a la creación de museos. En la Argentina de fines del mismo siglo y principios del siglo XX, la inclusión de la arqueología en la enseñanza, en diferentes carreras universitarias, como las de antropología o historia, se dio a través de la colecta y estudio de objetos arqueológicos, la visita a museos y excursiones. Al mismo tiempo, se fundaron las primeras cátedras de arqueología, principalmente en las universidades de La Plata y de Buenos Aires (García y Podgorny, 2001).

Por otra parte, las iniciativas particulares que dieron lugar a los primeros trabajos de campo llevaron a la formación de colecciones particulares que, por diferentes mecanismos, luego originaron algunos de los principales museos oficiales, como los de Buenos Aires o La Plata (Farro, 2009; García y Podgorny, 2001). Esta relación entre coleccionistas y aficionados, la formación de colecciones y el surgimiento de museos continuó durante el siglo XX (Pupio, 2005) y mantuvo relación con los trabajos de campo que se realizaron para la colecta de los objetos desde instituciones ya establecidas.

Siguiendo esta vía de análisis, en este trabajo se examina el proceso de surgimiento del Museo Regional de Antropología Juan Alfredo Martinet, institución que depende del Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades de la Unne. Su origen se vincula con el hallazgo y los trabajos de campo de un sitio arqueológico de la etapa colonial. Su descubrimiento y primeros relevamientos llevaron a adjudicarlo a la antigua ciudad de Concepción del Bermejo. El sitio fue llamado «Km 75» –por su ubicación en la Ruta provincial N° 95 en la Provincia del Chaco–. El responsable de esos primeros relevamientos y las primeras recolecciones de material fue Juan Alfredo Martinet¹.

1. Juan Alfredo Martinet fue un destacado vecino de la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña (Chaco). Se dedicó principalmente a la actividad agrícola, industrial y comercial. Se interesó activamente por estudiar la historia del Chaco y relevó el sitio Km 75, cuyas principales colecciones hoy forman el Museo Regional de Antropología que lleva su nombre en la Unne.



A partir de documentación original conservada en los archivos del Instituto de Historia, indagaremos en los propósitos que guiaron la gestación y organización de este museo dentro de la institución universitaria que lo albergó y las características de la formación de la colección y su exhibición. Asimismo, intentaremos establecer la concepción de representación del pasado conjugada al momento de darle origen.

SURGIMIENTO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE Y DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

Para algunos autores, la historia de las universidades argentinas se ha construido sobre la interrelación entre los proyectos de las elites dirigentes, las orientaciones científicas y pedagógicas de los universitarios y las demandas de la sociedad. Esta situación puede observarse en los discursos fundacionales de estas instituciones educativas y los objetivos y planteos que se manifiestan al momento de sus creaciones (Buchbinder, 2012). Si se observa como ejemplo el caso de la Universidad Nacional de La Plata, sus fundadores plantearon su surgimiento como el de una institución moderna y dinámica, científica, que pretendía renovar los métodos de enseñanza a través de la importancia otorgada a la investigación (García, 2010; Maeder, 2007).

En el caso de la región del Nordeste argentino, los estudios universitarios se fueron desarrollando desde 1920 con la instalación primero de estudios en ciencias agropecuarias y, más tarde, de carreras orientadas a las ciencias exactas, la física y las ciencias naturales, que se impartían en la Universidad Nacional del Litoral (con sede en Santa Fe). Esta situación se mantuvo hasta el inicio de la creación de la Universidad Nacional del Nordeste en 1956 (Maeder, 2007).

Pocos años más tarde, se decidió ampliar la oferta educativa para incluir los profesorado de las áreas humanísticas lo que llevó a la creación, en 1958, de la Facultad de Humanidades, inicialmente denominada Escuela de Humanidades. Entre las primeras carreras que comenzaron a funcionar se encontraban Historia, Geografía y Letras (De Pompert de Valenzuela, 1983).

De acuerdo con Edgardo Rossi, la creación de la Unne estuvo marcada por el momento histórico que se vivía en Argentina a partir de la instalación de la llamada «Revolución Libertadora». En ese contexto, se dio origen a otras universidades además de la Unne, entre ellas, la Universidad Nacional del Sur y la Universidad Tecnológica Nacional; se pretendía obedecer a la «realidad local y a necesidades regionales». En esta situación, el mismo Rossi explica cómo, a pesar del pretendido enfoque regional de la nueva universidad, esta resultaba «el producto de una yuxtaposición de facultades y escuelas del tipo clásico que funcionaban en Corrientes y Chaco» (Rossi, 1971).

LA CARRERA DE HISTORIA, LAS INSTITUCIONES Y LOS ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS

A partir de la creación de la Facultad de Humanidades, las primeras carreras se fueron organizando en departamentos e institutos. Entre los primeros profesores contratados² para la carrera de Historia nos centraremos en el profesor Eldo S. Morresi, quien estaría a cargo de la cátedra de Arqueología y Antropología, y además ocuparía otros cargos de gestión, como el de director de Departamento en 1965, 1970, 1975 y 1978 (Melgarejo de González, 1983)³. En 1968 se decidió la creación del Instituto de Historia con el objetivo de «realizar tareas de investigación en el campo de la historia regional y brindar los medios necesarios para que graduados y universitarios desarrollen investigaciones históricas» (Resolución N° 2672/68)⁴. En el marco de este instituto funcionarán dos instituciones vinculadas a los estudios antropológicos y arqueológicos regionales y promovidas por Eldo S. Morresi: el Centro de Investigaciones de Antropología Regional y, más tarde, el Museo Regional de Antropología Juan A. Martinet que estaría bajo su dirección⁵.

El Centro de Investigaciones de Antropología Regional

El Centro de Investigaciones de Antropología Regional fue creado por Resolución N° 878/61; el profesor Morresi fue nombrado como director organizador.

En una carta dirigida al delegado interventor de la facultad, el profesor Arthur Hand, Morresi propone un plan de trabajo para el centro. Entre los puntos más relevantes del plan se incluyen relevamientos de yacimientos arqueológicos, de poblaciones indígenas actuales y de sitios y ruinas de interés histórico-arqueológico:

- 1º. Ubicación de los yacimientos arqueológicos de interés existentes en el territorio de la Pcia. Del Chaco y zonas marginales, cuyo contexto tenga afinidad con éstos.
- 2º. Ubicación de los centros de población indígenas actuales, dentro del ámbito geográfico indicado en el punto 1º. De esta investigación surgirá necesariamente la realización de un censo y de ser factible, el estudio etnográfico de un grupo, que ofrezca mayor interés, conforme a su estado de aculturación.
- 3º. Determinación de los lugares y ruinas de interés histórico-arqueológico que existen en la Pcia. Del Chaco, conforme a los vestigios que se conocen, a la documentación histórica y a

2. La situación de profesor contratado se mantuvo hasta 1964 en que, a través del llamado a concurso de títulos, antecedentes y oposición, Morresi obtuvo el cargo de profesor titular (situación compartida con otros colegas) en la cátedra de Prehistoria General y Arqueología Americana.

3. El profesor Morresi fue contratado como docente del Departamento de Historia en 1959. No contamos con una referencia biográfica extensa del profesor, pero sabemos que había llegado, junto con otros docentes como el profesor Bruniard de la carrera de Geografía, desde Paraná y fue discípulo de Antonio Serrano, referente de la arqueología regional y nacional, y por quien expresaba constantemente su admiración (Ernesto Maeder, comunicación personal, mayo de 2013).

4. Esta resolución creaba los institutos de la Facultad de Humanidades, incluyendo al de Historia.

5. Morresi también sería designado jefe de la Sección de Antropología del recientemente creado Instituto de Historia (Resolución N° 2916/69).

las investigaciones y trabajos de campo que se efectúen. (Morresi, comunicación personal, 30 de marzo de 1962)

Con respecto a su propuesta específica de trabajo en sitios arqueológicos, en la carta antes mencionada Morresi propone el estudio sistemático de algunos ya conocidos:

4º. Los trabajos especiales de investigación arqueológica, se referirán al estudio sistemático de los yacimientos, ya ubicados, del Chanco y La Tapada.

[...]

6º. En el aspecto histórico-arqueológico, la indagación especial concretamente se esforzará en determinar las ruinas que pudieran corresponder a la ciudad hispana de Concepción del Bermejo, fundada en el siglo XVI. Esta tarea, que jerarquizará por su trascendencia, la labor del Centro de Investigaciones de Antropología Regional, hará necesaria la colaboración de profesores de esta Facultad. Igualmente, estimo indispensable, para este trabajo, el asesoramiento del Dr. Agustín Zapata Gollán, considerando su probada capacidad y eficiencia, expuesta en los trabajos de las ruinas de Cayastá.

Y finaliza considerando oportuna la futura creación de un museo con los materiales que se recuperen de los relevamientos y excavaciones que se realicen en los sitios mencionados y otros que se logren localizar:

7º. Con el material que se logre en estas tareas y la colaboración que se solicite de Institutos similares del país, se irá formando un Museo, que funcionará como anexo al Centro de Investigaciones.

De lo expuesto, se puede observar la impronta arqueológica y etnográfica que se pretendía otorgar a las investigaciones del Centro en la provincia del Chaco y, además, cómo el plan ya contemplaba la musealización de los objetos que se recolectaran como consecuencia de esas investigaciones.

Museo Regional de Antropología Juan Martinet. La formación de sus colecciones

Como ya se ha podido establecer, desde sus orígenes –tanto en su fundación como en la formación de sus colecciones iniciales–, el Museo Regional de Antropología ha estado ligado al desarrollo de las investigaciones arqueológicas en el sitio del Km 75, interpretado como la antigua ciudad colonial de Concepción del Bermejo.

De acuerdo con algunos autores, una de las características de los museos iberoamericanos ha sido su asociación con las universidades, algo quizás vinculado con la tradición española y registrada desde el siglo XVI (Lopes, 2010). En el caso de la Argentina, la relación establecida entre los museos de historia natural, antropología y arqueología y las universidades, desde fines del siglo XIX y principios del siglo XX, y la manera en que esas instituciones llevaron adelante una serie de prácticas con el objeto de conformar sus colecciones –viajes exploratorios, excavaciones, recolección de material, participación en

toda una red social de intercambio con diferentes referentes y corresponsales del país—, han sido reseñadas por diversos autores⁶.

De estas prácticas ligadas al desarrollo y proceso de surgimiento de los museos deseamos destacar dos particularidades: una primera, vinculada con la concepción sobre la importancia de la investigación y de la enseñanza que sostiene el museo; una segunda, relacionada con las disputas por el espacio físico destinado a museo. Esta última es particularmente observable en la formación de los museos argentinos del siglo XIX (Lopes, 2010; Podgorny y Lopes, 2008).

En lo referente a la musealización de un campo del conocimiento—como la antropología y la arqueología—se ha destacado cómo esta incluye procesos de formación de colecciones, de investigaciones, de exposiciones y de una red científica de intercambio, que subsidian el discurso museológico y actúan bajo el prisma de la permanencia y la transmisión a la vez que poseen sus propias especificidades derivadas de las relaciones históricamente forjadas entre ciencia, Estado y sociedad (Gomes de Mattos Rocha, 2011).

En el caso que tratamos pueden destacarse los siguientes aspectos: la concepción del espacio museo y su asociación con el desarrollo de un concepto de investigación que ya se proponía desde la institución universitaria. Para el Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades de la Unne, el trabajo de investigación sobre las Ruinas del Km 75 fue iniciado con la perspectiva de continuar las ideas con las que fue concebida la universidad y con el propósito de lograr:

- Ampliar el campo del conocimiento de la historiografía argentina, posibilitando clarificar un apasionante capítulo de la época hispánica en nuestro país y particularmente, en el ámbito geográfico del nordeste, aún poco trajinado.
- Cumplir el objetivo de regionalidad de la universidad.
- Fomentar el desarrollo de la investigación dentro de la problemática humanística que se encuentra en claras desventajas con otras ramas del saber y de la tecnología. (Morresi, 1971: 13)

En el documento «El Museo Regional de Antropología», hallado en el Archivo del Instituto de Historia (AIH), Morresi realiza su propuesta sobre la concepción, función y tipo de museo que deseaba desarrollar en el Instituto de Historia, como producto de sus investigaciones en el Centro de Investigaciones Regionales. Para él, los museos han pasado a constituir «un elemento integral de la cultura en el mundo». Han dejado de ser «meras exhibiciones de material raro adquiriendo una oportuna y necesaria vigencia, en la captación e interés del pueblo». Además de su tendencia actual hacia la

6. Entre los ejemplos de análisis de caso se pueden mencionar los de Máximo Farro (2009) sobre el origen del Museo de La Plata, los de Andrea Pegoraro (2009) y Pablo Perazzi (2011) sobre la conformación de las colecciones del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires; y los de Susana García (2010), Alejandra Pupio (2011) o Irina Podgorny (2001), quienes también estudian otros procesos de esta índole en el Museo de La Plata, relacionados con las redes de intercambio de objetos, instrucciones, entre otros.

especialización y regionalización, los museos, desde su punto de vista, «constituyen un auxiliar educativo de extraordinarias posibilidades de proyección».

En este documento concibe la antropología como Historia y destaca la misión de los museos como instituciones responsables del rescate de la cultura:

Toda sociedad, con su comportamiento cultural, que no hunda sus manos en el pasado, teniendo en cuenta a ciertos errores, interpretándolo en la diversidad de aspectos observables en toda cultura, para lograr un conocimiento coherente y equilibrado de la misma, comete una lamentable omisión. Los museos hacen que esa omisión no ocurra y al mostrar los elementos materiales rescatables, aun de las épocas más pretéritas, cumplen una misión positiva y adoptan una actitud responsable e impostergable. (Morresi, s/d)

Basándose en esta postura acerca de la misión de los museos, considerando su establecimiento como una necesidad apremiante, Morresi propone la creación, instalación y organización de un Museo Regional de Antropología, que funcionara bajo la órbita de la Sección Antropología del Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades, cuyo lugar físico sería la planta baja del instituto (ver Fig. 1).



Figura Nº 1. Instalaciones iniciales del Museo Regional de Antropología (Archivo Instituto de Historia).

Antes de su creación oficial y de ser formalmente inaugurado, el museo inició un proceso de organización y provisión de equipamiento preparado especialmente para el montaje de la muestra⁷.

7. El equipamiento en preparación consistía en exhibidores, vitrinas abiertas y paneles concebidos de manera agradable a la vista, funcionales y móviles (Morresi, s/d).

De acuerdo con la perspectiva de Morresi, el museo debía dar cumplimiento tanto a sus propios objetivos regionales como a los de la institución en la que se encontraba inserto, principalmente aportando al conocimiento del Chaco Argentino. Por ello, manifestaba:

el deseo de prestación de servicios a la comunidad donde está inserto para enaltecer, comprender, asimilar el contenido y desarrollo histórico –dentro de la abundante, diversificada y complicada temática antropológica– no tomada aisladamente sino insertada en lo nacional y americano, estimulando la investigación en esta área, preferentemente aquello que alcance el «Chaco Argentino» que, desde el punto de vista cultural y ecológico puede definirse como una región, sus zonas marginales y aquellos temas que pueden resultar afines. (Morresi, s/d)

Por otra parte, un componente importante a tener en cuenta en la relación del Museo Regional con el sitio arqueológico es la historia de su hallazgo y la colaboración de un aficionado local del interior de la provincia. En el surgimiento del museo y la conformación de sus colecciones arqueológicas vinculadas al sitio Km 75, hay que destacar, sin dudas, la relación mantenida con un vecino de la localidad de Sáenz Peña, el señor Juan A. Martinet. Como ya destacara Pupio –al analizar el caso del Museo de La Plata– es relevante aquí también «reparar en la relación entre las prácticas profesionales y las de los aficionados» (Pupio, 2005, 2011).

El sitio arqueológico Km 75 fue descubierto por Martinet el 17 de septiembre de 1943. En ese momento solicitó el asesoramiento de diferentes especialistas entre los que se puede mencionar a Ana Biró de Stern, del Museo de Ciencias Naturales de Corrientes; a Marcelo Montes Pacheco, de destacada trayectoria periodística en el Chaco, y a monseñor Alumni, un gran impulsor de los trabajos arqueológicos orientados a los sitios hispánicos en el Chaco. Por esta circunstancia, desde la realización de los primeros sondeos e investigaciones históricas se plantearon debates sobre su pertenencia a la antigua ciudad de Concepción del Bermejo (Núñez Camelino, 2006; Leoni, 2021). Esta situación continuará hasta que, iniciadas sus actividades, la Facultad de Humanidades se interesó por el problema y realice una primera visita al sitio (Morresi, 1971).

El 29 de octubre de 1962, por Resolución N° 1160 de la Facultad de Humanidades, el delegado interventor de la Facultad de Humanidades, en el artículo 1, autoriza la realización de investigaciones preliminares y exploratorias en las Ruinas del Km 75 (Fig. 2), «conforme al plan de trabajo realizado por el Centro de Investigaciones en Antropología Regional del Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades». Al mismo tiempo, en su artículo 2 crea una comisión de docentes y técnicos de la facultad para hacerse cargo de estas investigaciones, que estaría compuesta por Ernesto Maeder (director del Departamento de Historia); Eldo Morresi (director del Centro de Investigaciones de Antropología Regional); José I. Miranda (auxiliar de docencia de este centro) y Líber Valenzuela. En otros artículos, la resolución proponía gestionar ante el gobierno del Chaco la jurisdicción de la universidad sobre el sitio y solicitar la colaboración de Agustín Zapata Gollán –arqueólogo que había desempeñado un papel destacado en las investigaciones realizadas en Santa Fe La Vieja, en la localidad de Cayastá, Santa Fe– como asesor técnico.



Figura N° 2. El profesor Morresi en plena tarea de excavación (Archivo Instituto de Historia).

Durante varios años, Morresi contó con la colaboración en la tarea arqueológica de campo y su interpretación en laboratorio de José Miranda, egresado, adscrito y auxiliar de la institución (Resolución N° 1038/62 y Resolución N° 2352/67; Morresi, 1971: 16)⁸.

En el caso del proceso que lleva a la creación del museo, en el Archivo del Instituto de Historia se registra la colaboración de Martinet, no solo como descubridor del sitio, sino también como donador de algunas de las piezas más importantes de la colección. Asimismo, se señala la contribución de referentes de la arqueología histórica y nacional como el mencionado Zapata Gollán, como asesor técnico, o Alberto Rex González (Morresi, 1971).

CONFORMACIÓN DE LA COLECCIÓN DEL MUSEO

En la conformación de la colección inicial del museo, es posible observar la diversidad de su origen: por un lado, el aporte de las donaciones realizadas por Alfredo Martinet como consecuencia de sus propias exploraciones en el Km 75; por otro, los objetos provenientes de las excavaciones realizadas por el profesor Morresi en el mismo sitio. Entre las piezas arqueológicas que integraron esa colección inicial se destaca, como la más importante, una vasija considerada un testimonio fuente o fósil guía por su tamaño, integridad

8. Su contratación había sido solicitada al Rector de la Unne por el delegado interventor de la Facultad de Humanidades, mediante Resolución N° 1038 del 30 de mayo de 1962 y nuevamente el 18 de mayo de 1967, por Resolución N° 2352, el Decano de la Facultad de Humanidades vuelve a contratarlo para participar de las tareas arqueológicas.

y características particulares, entre otros restos como candelabros, un recipiente campaniforme para contener y filtrar agua o un plato playo.

Este material arqueológico constituye, para Morresi, un muestrario del contacto hispano-indígena. Los vestigios arqueológicos permiten recrear la presencia española en la región del Chaco a partir de los objetos recuperados en las Ruinas del Km 75, siendo su mayor aporte la significatividad que adquieren a partir de su identificación con la antigua ciudad de Concepción del Bermejo⁹. Por ello, aun cuando reconoce que no existen acuerdos en la periodización, Morresi propone ubicarlos cronológicamente en el Primer Período Histórico Temprano Hispano-Indígena. El material recuperado se sistematiza cronológicamente en indígena, hispano-indígena e hispánico; su convivencia se comprueba *in situ* durante la excavación (Morresi, 1983).



Figura N° 3. Cántaro hispano-indígena de singulares características (Archivo Instituto de Historia).

Entre las piezas originales consideradas para su exhibición en el recientemente creado Museo Regional de Antropología, mencionaremos las siguientes:

9. Como dato particular, el Museo, el Instituto de Historia y la Facultad de Humanidades aportaron documentación de relevancia para la declaración de Monumento Histórico del sitio que se realizó por Decreto N° 631/79.

| <u>PIEZA</u> | <u>CANTIDAD</u> | <u>ORIGEN</u> | <u>PERÍODO ADJUDICADO</u> |
|--|-----------------|--|---|
| <u>Candelabro</u> | <u>2</u> | <u>Excavación</u> | <u>Primer período histórico temprano hispano-indígena</u> |
| <u>Cántaro (Fig. 3)</u> | <u>1</u> | <u>Donación (excavación Martinet*)</u> | <u>Hispano-indígena</u> |
| <u>Recipiente para filtrar agua (Fig. 4)</u> | <u>1</u> | <u>Excavación**</u> | <u>Hispano-indígena</u> |
| <u>Candelabros y tintero</u> | <u>3</u> | <u>Excavación</u> | <u>Hispano-indígena</u> |
| <u>Mortero de quebracho***</u> | <u>1</u> | <u>Excavación</u> | <u>Hispano-indígena</u> |
| <u>Plato playo</u> | <u>1</u> | <u>Excavación</u> | <u>Hispano-indígena</u> |

* Morresi menciona que Martinet (1983: 403-405) encontró este cántaro «al poco tiempo de su descubrimiento, en la esquina de una estructura habitacional, ubicada dentro del Sector I, cuando efectuaba una búsqueda preliminar, luego de una pequeña excavación y a poca profundidad, casi en superficie». La importancia que se le otorga se debe a su estado de conservación y significativa forma y decoración.

** Así es interpretado porque, aunque fragmentado, posee en su base ocho perforaciones que habrían servido para filtrar y mejorar las condiciones del agua (Morresi, 1983: 412).

*** Evidencia de actividades de molienda de granos propio de etnias que ya habían adoptado cierto grado de agricultura (Morresi, 1983: 414).



Figura N° 4. Cántaro para filtrar agua. Período hispano-indígena (Archivo Instituto de Historia).

La preocupación por el estudio del contacto hispano-indígena guiará también algunas de las primeras reflexiones sobre la etnohistoria asociada a Concepción del Bermejo, los pueblos originarios que habitaban la región al momento de la fundación de la ciudad, su denominación, localización y modos de vida; los pueblos mencionados son tonocotés y matarás (Colazo, 1983).

Finalmente, tras años dedicados a la investigación en el sitio (Resolución N° N°6728/76)¹⁰, y con los materiales exhumados ocupando un espacio para su estudio en el Instituto de Historia, se materializa la decisión de crear el Museo: por Resolución N° 8548/79 de la Facultad de Humanidades se crea el museo con dependencia del Instituto de Historia, equipándolo y acondicionándolo adecuadamente para el desarrollo de sus actividades; por Resolución N° 8549 del 25 de marzo de 1980 se dispone que el 14 de abril de 1980 se lleve a cabo su inauguración, con invitación especial a la familia del señor Martinet, nombre que se le impone al Museo Regional de Antropología (ver Fig. 5).



Figura N° 5. Inauguración del Museo Regional de Antropología (Archivo Instituto de Historia).

10. Esta resolución, con fecha del 3 de junio de 1976, permite una nueva campaña autorizando a los profesores Morresi y Miranda a viajar al Km 75 para continuar con los trabajos de investigación.

CONSIDERACIONES FINALES

El surgimiento de estas instituciones en el ámbito de la Unne, tales como el Instituto de Historia, el Centro de Investigaciones Regionales y el Museo Regional de Antropología se puede interpretar como una consecuencia de la política y objetivos fijados por la propia universidad al momento de su creación: lograr el alcance regional del desarrollo científico. Si bien es el Nordeste argentino la región que da origen a esta institución académica, en estos primeros años y en el caso que nos ocupa, debido a los relevamientos y estudios realizados desde el Centro de Antropología Regional, se trata principalmente del desarrollo del conocimiento histórico y antropológico de la región chaqueña.

Por otra parte, en cuanto al origen del Museo Regional de Antropología, se ha podido establecer que la relación entre la Facultad de Humanidades y el ingeniero Martinet y sus primeros relevamientos ha sido crucial para dar impulso a los estudios en el sitio. En lo referente a la organización del Museo, es evidente que, en la exhibición, la colección preferencial ha sido la arqueológica, por lo menos en sus primeros años; colección originada principalmente en el Km 75, ya sea por los materiales donados por Alfredo Martinet o por los materiales recuperados en las excavaciones llevadas adelante por el profesor Eldo Morresi durante los sucesivos años de investigación en el sitio, contribuyendo así a los debates sobre la ocupación hispánica del territorio.

En las últimas décadas, el museo ha incrementado en su exposición la información etnográfica referida a las poblaciones chaqueñas debido a la incorporación y acción de otros docentes-investigadores. De esta manera, se originará en el museo la organización actual: por un lado, aquella formada a partir de las colecciones arqueológicas obtenidas como resultado de las investigaciones realizadas en el Km 75; por el otro, las colecciones etnográficas, ambas orientadas hacia un enfoque regional centrado en la región chaqueña. No obstante, se pueden observar, en la exposición, la incorporación de objetos de regiones aledañas (Museo Regional de Antropología Juan Alfredo Martinet, 2013).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BUCHBINDER, Pablo (2012). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- COLAZO, Susana (1983). «Concepción del Bermejo. Entorno etnohistórico». En Gutiérrez, R. y Morresi, E.S. (dirs.) *Presencia hispánica en la arqueología argentina*. Vol. 2 (pp. 241-254). Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste.
- DE POMPERT DE VALENZUELA, María Cristina (1983). «Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. 1959- 1983». En *Testimonios. En homenaje al XXV Aniversario de la iniciación de las actividades académicas de la Facultad de Humanidades en 1958* (pp. 11-31). Resistencia: Facultad de Humanidades, Unne.

- DÍAZ-ANDREU, Margarita y Mora, Gloria (1995). «Arqueología y política: el desarrollo de la arqueología española en su contexto histórico». *Trabajos de prehistoria*, 52(1), 25-38.
- FARRO, Máximo (2009). *La formación del Museo de La Plata. Coleccionistas, comerciantes, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria ediciones.
- GARCÍA, Susana (2010). *Enseñanza científica y cultura académica. La Universidad de La Plata y las Ciencias Naturales (1900-1930)*. Rosario: Prohistoria.
- GARCÍA, Susana V. y Podgorny, Irina (2001). «Pedagogía y nacionalismo en la Argentina: lo internacional y lo local en la institucionalización de la enseñanza de la arqueología». *Trabajos de prehistoria*, 58(2), 9-26.
- GOMES DE MATTOS ROCHA, Luísa María (2011). «Museus disciplinares e museus temáticos a busca por novos caminhos». En Lopes, M.M. y Heizer, A. (eds.) *Coleccionismos, prácticas de campo e representações* (pp. 129-136). Paraíba: SciELO-EDUEPB.
- LOPES, Margaret (2010). «Compartir espacios, colgar ballenas y apoyar a las universidades». En Castilla, A. (comp.) *El museo en escena. Política y cultura en América Latina* (pp. 39-52). Buenos Aires: Paidós.
- MAEDER, Ernesto (2007). *Historia de la Universidad Nacional del Nordeste, 1956-2006*. Corrientes-Resistencia: Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste.
- _____ (1983). «Los primeros veinte años de la Facultad de Humanidades». En *Testimonios. En homenaje al XXV Aniversario de la iniciación de las actividades académicas de la Facultad de Humanidades en 1958* (pp. 31-43). Resistencia: Facultad de Humanidades, Unne.
- MELGAREJO DE GONZÁLEZ, Aída (1983). «La carrera de Historia en los primeros veinticinco años de la Facultad de Humanidades». En *Testimonios. En homenaje al XXV Aniversario de la iniciación de las actividades académicas de la Facultad de Humanidades en 1958* (pp. 361-369). Resistencia: Facultad de Humanidades, Unne.
- MORRESI, Eldo (1962, marzo 30). *Correspondencia personal*. Resistencia: Archivo del Instituto de Historia.
- _____ (1971). *Las ruinas del Km. 75 y Concepción del Bermejo: Primera etapa de una investigación de arqueología histórica regional*. Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste, Facultad de Humanidades.
- _____ (1983). «Muestrario de material arqueológico del contacto hispano-indígena en el "Lugar Histórico" de Concepción del Bermejo (1585-1631/32)». En Gutiérrez, R. y Morresi, E.S. (dirs.) *Presencia hispánica en la arqueología argentina*. Vol. 2 (pp. 393-426). Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste.
- Museo Regional de Antropología Juan Alfredo Martinet (2013, abril 30). Origen del museo. Resistencia: Facultad de Humanidades, Unne. Disponible en <https://bit.ly/3y-obUSb>. Fecha de consulta: 30/04/2013.
- PEGORARO, Andrea (2009). *Las colecciones del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires: un episodio en la historia del americanismo en la Argentina, 1890-1927*. Tesis doctoral. Inédita. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- PERAZZI, Pablo (2011). «La antropología en escena: redes de influencia, sociabilidad y prestigio en los orígenes del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires». *Anthropologica*, 29(29). Lima. Disponible en <https://bit.ly/3vQnXib> Fecha de consulta: 25/03/2014.
- PODGORNY, Irina y Lopes, Margaret (2008). *El desierto en una vitrina*. México: Limusa.
- PUPIO, Alejandra (2011). «Coleccionistas, aficionados y arqueólogos en la conformación de las colecciones arqueológicas del Museo de La Plata, Argentina (1930-1950)». En

Lopes, M.M. y Heizer, A. (orgs.) *Coleccionismos, prácticas de campo e interpretaciones* (pp. 269-280). Campina Grande: Universidad Estadual da Paraíba.

_____. (2005). «Coleccionistas de objetos históricos, arqueológicos y de ciencias naturales en museos municipales de la provincia de Buenos Aires en la década de 1950». *História, ciência, saúde-Manguinhos*, 12, suppl., 205-229. Disponible en <https://bit.ly/3xZsBwV> Fecha de consulta: 31/05/2006.

ROSSI, Edgardo (1971). *La universidad del sol: Universidad y región*. Resistencia: Universidad Nacional del Nordeste.

Documentos oficiales

Argentina. Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares históricos (1979). *Decreto N° 631*. Proclamación de las ruinas del Km 75 como parte de la ciudad colonial de Concepción del Bermejo y como Monumento histórico. Buenos Aires: Boletín Oficial.

Argentina. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades (1961). *Resolución N° 878/61*. Creación del Centro de Investigaciones de Antropología Regional. Resistencia: Archivo del Instituto de Historia.

Argentina. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades (1962, mayo 30). *Resolución N° 1038*. Contratación de José Miranda para tareas arqueológicas. Resistencia: Archivo del Instituto de Historia.

Argentina. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades (1962, octubre 29). *Resolución N° 1160*. Realización de investigaciones preliminares y exploratorias en las ruinas del Km 75. Resistencia: Archivo del Instituto de Historia.

Argentina. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades (1967, mayo 18). *Resolución N° 2352*. Contratación de José Miranda para tareas arqueológicas. Resistencia: Archivo del Instituto de Historia.

Argentina. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades (1968, abril 17). *Resolución N° 2672*. Funcionamiento de gabinetes, centros y seminarios de las distintas carreras de la Facultad de Humanidades. Resistencia: Archivo del Instituto de Historia.

Argentina. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades (1969, abril 29). *Resolución N° 2916*. Designación de autoridades de gabinetes, centros y seminarios de las distintas carreras de la Facultad de Humanidades. Resistencia: Archivo del Instituto de Historia.

Argentina. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades (1976, junio 6). *Resolución N° 6728*. Autorización de los profesores Morresi y Miranda a viajar al Km 75 para continuar con los trabajos de investigación. Resistencia: Archivo del Instituto de Historia.

Argentina. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades (1979). *Resolución N° 8548*. Dependencia del museo al Instituto de Historia. Resistencia: Archivo del Instituto de Historia.

Argentina. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades (1980, marzo 25). *Resolución N° 8549*. Inauguración del Museo Regional de Antropología. Resistencia: Archivo del Instituto de Historia.

